

RASTREADORES de las Fuerzas Armadas

Más de 5.000 militares, a disposición de las comunidades autónomas para tratar de frenar la pandemia

LAS unidades de las Fuerzas Armadas involucradas en la operación *Misión Baluarte* están a disposición de los ciudadanos para intentar frenar de la expansión de la segunda ola del COVID-19. Al cierre de esta edición, 2.000 rastreadores militares prestan apoyo a los servicios sanitarios de los gobiernos regionales de 15 Comunidades y Ciudades Autónomas. Son parte de los más de 5.000 hombres y mujeres del Ejército de Tierra, Ejército del Aire y Armada que ya se encuentran formados y disponibles para incorporarse a

la operación en el caso de que se les requiera por la evolución de la situación epidemiológica.

El presidente del Gobierno visitó el 4 de noviembre el acuartelamiento de Artillería de Fuencarral, en Madrid, para conocer de primera mano la labor que realizan los rastreadores. Acompañado de la ministra de Defensa, Margarita Robles, el jefe del Ejecutivo conversó con los militares especializados en rastreo, quienes le detallaron cómo funciona el protocolo de actuación en Madrid. «Las Fuerzas Armadas son un pilar fundamental y desarrollan un trabajo que

salva vidas», destacó Pedro Sánchez en las palabras que dirigió al equipo de la Sección de Vigilancia Epidemiológica (SVE), para agradecerles su implicación en la lucha contra la pandemia. Días antes, durante una visita a la misma unidad, la ministra de Defensa quiso hacer un llamamiento a las comunidades autónomas para que soliciten más rastreadores a las Fuerzas Armadas, «porque —aseguró— son esenciales para frenar el virus».

En total, 150 militares han sido activados en apoyo de los servicios sanitarios madrileños. «Podemos ofrecer muchos más, y sería bueno para luchar contra el virus», dijo Robles reiterando el ofrecimiento del Gobierno a esta región. La Unidad de Vigilancia Epidemiológica (UVE) de Madrid está compuesta por cinco secciones con 30 militares cada una. El jefe de la unidad, comandante Fernando García-Reparaz, detalló a la ministra cómo se efectúa el seguimiento de los casos. «Se busca más la calidad que la cantidad de llamadas. Estamos salvando muchas vidas cortando esas cadenas de contagio», aseguró García-Reparaz,



Pedro Sánchez conversa con una militar de la Sección de Vigilancia Epidemiológica (SVE) del acuartelamiento de Artillería de Fuencarral.

quien destacó de este procedimiento «la importancia» de que los militares generen «confianza y empatía» entre la población para poder controlar la crisis sanitaria más eficazmente y detectar el mayor número de contactos.

UNIDADES ACTIVADAS

Los militares empezaron con las labores de rastreo el 11 de septiembre, primero los de la Unidad Militar de Emergencias (UME), que luego cedieron el testigo a los del Ejército de Tierra, del Aire y de la Armada. En el último mes, ha ido aumentando su activación en diferentes puntos de la geografía española. Castilla y León, con 360, es la comunidad que cuenta con un mayor número de rastreadores militares, seguida de la Comunidad Valenciana, con 300. En Andalucía, a finales de octubre, estaban activados 120 militares; en Galicia, 190; mientras que en Castilla-La Mancha había otros 149 y en Ceuta 136. Con 112 rastreadores contaba Canarias; Murcia tenía 110, y Baleares 105. Además, hay efectivos activados en Asturias (90), en Aragón (88), Cantabria (64), Extremadura (60), Navarra (32), La Rioja (30) y Melilla (16).

El 22 de octubre, la subsecretaria de Defensa, Amparo Valcarce, explicó en la Comisión de Defensa del Congreso, cómo se forman los militares para ejercer estas funciones. «No todos los militares son rastreadores, pero tampoco todos pueden ser rastreadores», indicó acerca del proceso de selección. Además de una formación académica de carácter sanitario, habilidades informáticas y una experiencia previa en la operación *Balmis*, destacó que, al elegir a los futuros rastreadores, también se valoran sus aptitudes de comunicación. «Conocer, comprender y comunicar es una habilidad que tenemos muy en cuenta».

A continuación, los militares que responden al perfil reciben formación específica sobre la enfermedad, la técnica del rastreo y el procedimiento para el aislamiento. Se trata de una formación teórico-práctica, a partir de cinco módulos alojados en el Campus Virtual de la Defensa, y tutorizados por personal sanitario cualificado.



Fundación Princesa de Asturias

Premio Princesa de Asturias de la Concordia

LOS sanitarios españoles que luchan en primera línea contra el COVID-19 han sido reconocidos con el Premio Princesa de Asturias de la Concordia. El capitán del Cuerpo Militar de Sanidad Alberto González Estébanez, neumólogo en el Hospital Central de la Defensa *Gómez Ulla* de Madrid (en la fotografía), fue uno de los representantes de los premiados en la ceremonia de entrega que tuvo lugar el 16 de octubre, presidida por los reyes Felipe VI y Doña Letizia, acompañados de la princesa Leonor y la infanta Sofía.

Este especial galardón fue recogido por Verónica Real, supervisora de enfermería en el Summa 112 y directora de enfermería en el Hospital *Covid-19 Ifema*, y por Salvador Balboa, médico interno residente en la UCI del Hospital Universitario Central de Asturias. Posteriormente, José Eugenio Guerrero, jefe de la UCI del Hospital *Gregorio Marañón* de Madrid, dirigió unas palabras en representación de todos los homenajeados. El jurado ha concedido este premio a las «miles de personas que, desde sus respectivas responsabilidades y tareas, en centros sanitarios públicos y privados, y otros servicios, han estado en contacto directo con los pacientes afectados por la COVID-19, conformando la primera línea en la lucha contra esta enfermedad. Con su heroico espíritu de sacrificio, y asumiendo graves riesgos y costes personales, incluso la pérdida de la propia vida, se han convertido ya en el símbolo de todas las personas, instituciones y empresas enfrentadas a esta pandemia».

APOYO EN DESCONTAMINACIÓN

El Mando de Operaciones coordina otras labores de apoyo que se llevan a cabo en el marco de *Misión Baluarte*. Desde el 30 de septiembre, momento en el que se inició esta nueva operación, las Fuerzas Armadas han acometido 326 intervenciones, 281 de ellas en la Comunidad de Madrid, principalmente desinfecciones en residencias de mayores y en instalaciones destinadas a la realización de test de antígenos a la población.

Para comprobar cómo se desarrollan estas tareas, la ministra de Defensa se desplazó el 27 de octubre al Centro

de Mayores *Príncipe de Asturias*, donde efectivos de la Brigada Paracaidista se encargaban de desinfectar suelos, mobiliario y enseres. El 3 de noviembre, Margarita Robles también contempló cómo la UME realizaba estas funciones en el Centro Municipal de Mayores *El Almenadro*, en el distrito de Vicalvaro.

Además, los militares aportan apoyo logístico, como el puesto de triaje, con seis tiendas de campaña, levantado frente al hospital de Cabueñes, en Gijón, y el aporte de material sanitario a los hospitales de la Defensa de Madrid y Zaragoza.

Victor Hernández

Las Fuerzas Armadas descontaminan residencias de mayores y centros destinados a la realización de test de antígenos